

“A los científicos que se van no se les engañará otra vez para volver”

ALICIA RIVERA
Madrid

José Manuel Fernández es químico agrario e investiga en residuos orgánicos para recuperar suelos agrícolas degradados y evaluar su potencial como sumideros de carbono. Trabaja en el CSIC con un contrato que se le termina dentro de un año y que no se renovará. La institución está al borde del colapso presupuestario. ¿Y entonces...? “Soy una especie en extinción”, dice con ironía. “Optaré a un contrato Ramón y Cajal, pero en la última convocatoria, en el área de agricultura se han hecho solo 11, dos en el CSIC”. ¿Si no logra algún contrato...? “No me queda otra que volver a buscar fuera”, señala este científico, de 35 años. Y dice “volver” porque ya estuvo tres años en EE UU, hasta que regresó a España en 2011. Comparte la incertidumbre laboral con muchos de sus colegas, pero además conoce muy bien el panorama global como portavoz de la Federación de Jóvenes Investigadores-Precarios.

Pregunta. ¿En qué situación está el sistema de ciencia español?

Respuesta. En estado crítico. Llevamos un par de años diciendo que el sistema está enfermo, pero ahora ha entrado en una fase crítica con unas fracturas que no sabemos si se van a poder recomponer. El daño que se está haciendo al sistema es estructural, no coyuntural, y afecta al eslabón más débil: los jóvenes investigadores.

P. Y se desangra al perder cursos humanos valiosos...

R. Muchos científicos brillantísimos no tienen más opción que irse de España para seguir trabajando y no van a volver porque no les vas a engañar una segunda vez: regresaron con una promesa de estabilización laboral y ahora se tienen que ir, así que, cuando estén fuera con sus grupos de investigación consolidados, ¿se lo van a creer si les decimos que se vuelvan otra vez a España con la misma antigua promesa? No. Estamos perdiendo una generación en la que se ha invertido mucho dinero para formarla y que va a ser irrecuperable. Y está el problema de las líneas de investigación que se cierran por la tasa de reposición del 10%, que significa que, de cada 10 científicos que se jubilan, se pierden nueve programas de trabajo.

P. ¿La fuga de cerebros tiene caras y cifras en la Federación de Jóvenes Investigadores?

R. La fuga de cerebros no es un tópico, como insisten algunos. No tenemos cifras de cuánta gente se está marchando, pero todos conocemos colegas que se

han ido, se van, o están pensando buscar salidas en el extranjero para poder continuar su carrera. Además, están los que trabajan fuera y que no se plantean volver en esta situación. Yo volví hace dos años y, desde entonces, estoy dándome cabezazos...

P. El Ministerio de Economía ha convocado ahora los contratos predoctorales de Formación de Personal Investigador. ¿Es una buena noticia?

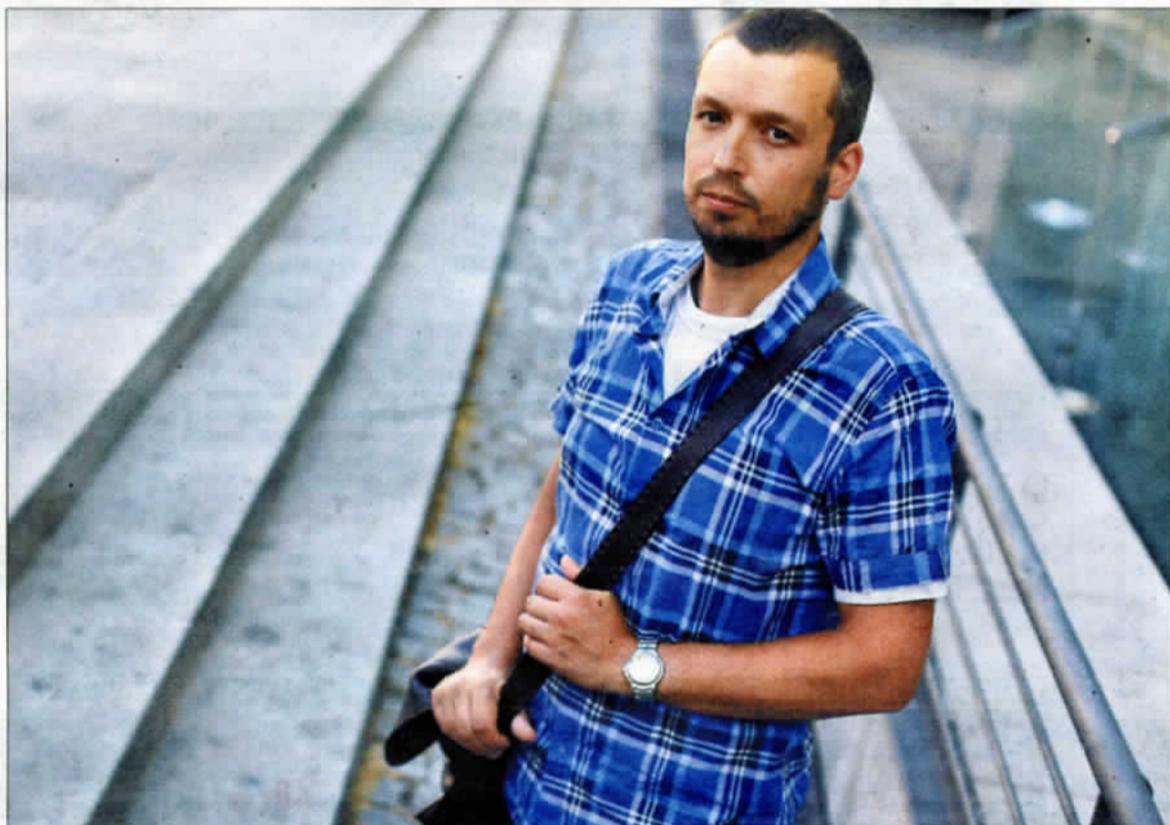
R. Sí. Son los primeros en que se aplica la Ley de la Ciencia de 2011 y suponen cuatro años de contrato. Antiguamente eran

P. ¿Cómo se vive dentro del CSIC la crisis que está sufriendo la institución?

R. Parece que una crisis tan aguda no se había visto antes. Y los mensajes son muy contradictorios: el presidente del CSIC dice que si no tiene el dinero que necesita tendrá que cerrar; el ministerio dice que no dejará caer el CSIC; el presidente, que con 25 millones puede aguantar un tiempo... Hay mucha preocupación porque no sabemos lo que va a pasar.

P. ¿El problema del CSIC es

últimos contratos para jóvenes investigadores Juan de la Cierva están aprobados y listos desde hace tiempo, pero los papeles están en la mesa de Hacienda, no se firman y la gente espera meses para poder empezar a trabajar. Encima se han reducido los contratos Ramón y Cajal y Juan de la Cierva en un 30% (175 y 225, respectivamente) respecto a la convocatoria anterior. Hacienda bloquea las convocatorias, no firma las resoluciones, impone una tasa de reposición del 10%... Hacienda tiene secuestrada la ciencia y el presidente del Gobierno



José Manuel Fernández, portavoz de la Federación de Jóvenes Investigadores-Precarios. / CARLOS ROSILLO

“Hacienda tiene secuestrada la ciencia y Rajoy debe explicar por qué”

“El CSIC nunca ha sufrido antes una crisis tan aguda como la actual”

cuatro años de beca, sin seguridad social, sin paro, sin nada... Luego se pasó a dos de beca y dos de contrato. Este problema fue el origen de la organización Precarios. La verdad es que la Secretaría de Estado de I+D ha dado un paso adelante con esta convocatoria. Pero nos preocupa mucho lo que haga Educación con sus contratos predoctorales. Nos dijeron que o se reducía el número o los salarios. Hay que recordar que Educación eliminó, hace dos años, las ayudas postdoctorales en el extranjero, que eran la única ayuda que había para salir fuera a formarte como científico.

solo de financiación o necesita una reestructuración?

R. Hay que reformar las cosas porque si hemos llegado a esta situación es porque algo pasa. El CSIC tiene pendiente una renovación de estructuras. El científico siempre está pensando en cómo ser más eficiente y mejorar sus investigaciones, cómo hacer mejor sus experimentos, más fiables y con menos costes. El CSIC también tiene que hacerlo. Pero esto no significa hacer más con menos, como dicen los responsables de política científica, como si se tratara de reducir el presupuesto al mínimo y a ver qué podemos hacer con los cuatro que aguanten y se queden.

P. Este año, Economía no ha sacado todavía la convocatoria de proyectos de investigación del Plan Estatal, un mecanismo que nutre todo el sistema científico español. ¿Qué efecto tiene este retraso de ocho meses ya?

R. Los proyectos del plan son el eje de la investigación y sin ellos paraliza un porcentaje altísimo de la ciencia en España. Los retrasos en todas las convocatorias (contratos, plazas, proyectos) nos están matando. Los

debería explicarnos por qué. P. ¿Qué está aún pendiente de la Ley de la Ciencia de 2011?

R. Sobre todo la Agencia Estatal de Investigación. Pero tiene que ser una agencia que garantice la independencia del sistema de I+D de los vaivenes políticos y económicos, con presupuestos plurianuales y que nos permita hacer una planificación a medio plazo y con recursos para hacerlo de manera digna.

P. Si mañana le nombrasen ministro de ciencia, ¿qué haría?

R. Convencer al Gobierno de que el dinero que se pone en I+D es una inversión y no un gasto. Entonces podríamos empezar a reconstruir el sistema de I+D. Hay que recuperar el presupuesto recortado, pero con el consentimiento de su utilidad. Y es prioritario regularizar todas las convocatorias para que los científicos podamos planificar nuestro trabajo, para que sepamos a qué aternos y podamos dedicarnos a investigar y no a estar pendientes del BOE todos los días. Quitaria el límite de la tasa de reposición, que nos está haciendo perder una generación entera de talento. Y la agencia, claro.